

ARTÍCULOS ESPECIALIZADOS

LIBRERÍA DEL CONVENTO DE
SAN PEDRO DE ALCÁNTARA DE GUANAJUATO

ANDRÉS ESCOBAR GUTIÉRREZ

LIBRERÍA DEL CONVENTO DE SAN PEDRO DE ALCÁNTARA DE GUANAJUATO

El origen de las actuales bibliotecas mexicanas, o al menos los primeros pasos de su desarrollo se remonta al primer tercio del siglo XVI, ya que con la llegada de las diferentes órdenes mendicantes que se instalaron en tierras mexicanas se dieron las pautas para la creación de algunos acervos en la Nueva España.

Fue precisamente durante la época virreinal (1521-1821), cuando las bibliotecas mexicanas conventuales –mejor conocidas como librerías–, fueron los principales centros del conocimiento del Nuevo Mundo, ejerciendo con ello, un gran impacto cultural en la sociedad que las consultaba.

En Guanajuato las librerías conventuales que ejercieron ese impacto, son las que hasta ahora se tienen registradas en el Catálogo de Marcas Conventuales de la Biblioteca Armando Olivares Carrillo de la Universidad de Guanajuato: Franciscanas: San Pedro de Alcántara de Guanajuato, San Antonio de Padua de San Miguel el Grande [hoy de Allende], San Francisco de Irapuato, San Francisco de Salamanca y San Antonio de Silao; Agustinas: San Agustín de Celaya, San Agustín de Salamanca; Carmelitas Descalzos: Del Carmen de Celaya; Jesuitas: Hospicio y Colegio de la Purísima Concepción de Guanajuato.

De este grupo, tiene para nosotros una importancia mayor, la biblioteca de San Pedro de Alcántara de Guanajuato, ya que es la más rica en volúmenes y en títulos, su análisis nos ha permitido plantear una serie de hipótesis en torno a la gran variedad de áreas del conocimiento que los religiosos franciscanos de la ciudad de Guanajuato estudiaron, logrando con ello un vasto conocimiento religioso, humanista, político, científico y tecnológico.

El motivo principal de este estudio, es el hecho de que el catálogo de marcas de fuego, que saco a la luz la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia en 1989, tiene un error de interpretación, ya que la marca de fuego identificada por ellos como propiedad del Colegio Jesuita de León, no es sino la marca de fuego propiedad del Convento de San Pedro de Alcántara de Guanajuato.

¿POR QUÉ ESTUDIAR LA LIBRERÍA DEL CONVENTO DE SAN PEDRO DE ALCÁNTARA DE GUANAJUATO?

En 1989 el Instituto Nacional de Antropología e Historia saco a la luz el libro *Marcas de Fuego: Catálogo*, en dicho texto aparece una marca de fuego con las iniciales GAJ¹ la cual le fue dada la propiedad al Colegio Jesuita² de la ciudad de León, Guanajuato, sin embargo en la Biblioteca Armando Olivares Carrillo, dentro de los libros de procedencia conventual se encuentra una gran cantidad de ellos con la misma marca de fuego.³

Tomando en consideración todo lo anterior nos dimos a la tarea de investigar la procedencia exacta de dichos libros, llegando a la conclusión de que los libros son propiedad del Convento de San Pedro de Alcántara de Guanajuato, ya que además de contar con la marca de fuego, los libros tienen una inscripción manuscrita que al tono dice: Pertenece a este Convento de San Pedro de Alcántara de Guanajuato...,⁴ además de la traducción del latín de las iniciales de la propia marca de fuego

Todo parece señalar que la información proporcionada en el catálogo de marcas de fuego, tiene el error con respecto a la marca de fuego que perteneció al convento frailes menores de San Pedro de Alcántara de Guanajuato, es por ello que nos hemos dado a la tarea de trabajar la librería de estos franciscanos descalzos, así como también de describirla

¹ Flores, *Historia de la medicina en México*, t. I, p. 17-18. Probablemente las iniciales de “Juventud Guanajuatense de San Pedro de Alcántara” por sus siglas en latín: *Guanaxuatensis Alcantarea Juventus*.

² Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, *Marcas de Fuego: Catálogo*, México, 1989, p. 48.

³ Andrés Escobar Gutiérrez. *La Biblioteca Armando Olivares Carrillo y su Colección Conventos: un acercamiento a las Bibliotecas del siglo XVI*, (tesis), Universidad de Guanajuato, Enero 2002, p. 37.

⁴ Antonio Barros, *Ven. P. et doc. Joan. Duns Scotii, ordinis minorum theologi eminentissimi...*, Romae [Roma], Typis Angeli Rotilii, MDCCLIV.

en cuanto a contenidos en el transcurso de la investigación.

Son pues estas fotografías los vestigios para señalar la verdadera procedencia de la marca de fuego señalada, no quedando más que afirmar que dicha marca perteneció a la librería de los franciscanos de San Pedro de Alcántara de Guanajuato

LA LIBRERÍA DEL CONVENTO DE SAN PEDRO DE ALCÁNTARA

En 1663 fray Ignacio Pérez y otros franciscanos descalzos fundaron el primer convento en la villa de Santa de Fe y Real de Minas de Guanajuato, que se llamó de la Tercera Orden con su iglesia de San Diego de Alcalá que hoy vemos junto al Jardín de la Unión.⁵

En 1998 se iniciaron los trabajos arqueológicos dentro de lo que fue el Convento de San Pedro de Alcántara y se ha llegado a la conclusión de que dicho convento abarcó un basto terreno, dicha propiedad se ha localizado entre el Hotel San Diego, el Templo de San Diego, El Teatro Juárez y el Jardín de la Unión hasta llegar a los terrenos de lo que hoy es la Plaza del Baratillo, todo el conjunto quedaba al nivel de la calle subterránea.⁶

Dentro del conjunto arquitectónico no se ha localizado a ciencia cierta el local donde se encontraba la librería del convento, sin embargo puede afirmarse que dicha biblioteca se encontraba en la parte alta del claustro, con disposición de oriente a poniente, conforme a la disposición que muy acertadamente dio Vitruvio a las bibliotecas en los edificios públicos.⁷

En suma, entre 1663 y 1860,⁸ la biblioteca del Convento de Franciscanos descalzos de San Pedro de Alcántara de Guanajuato llegó a tener más de doscientos volúmenes entre sus

⁵ Agustín Lanuza, *Guanajuato Gráfico e Histórico*, Guanajuato, Imprenta “La Salud”, 1922, p. IV y Luis Serrano Espinosa, San Diego: *Arquitectura de la Fe, Guanajuato*, Ediciones la Rana, 2002, p. 41

⁶ Manuel Sánchez Valle, *Guía Histórica de Guanajuato, Guanajuato*, Presidencia Municipal de Guanajuato, 2001, p. 60.

⁷ Marco Vitruvio Polión, *Los diez libros de arquitectura*, trad. Joseph Ortiz y Sanz, Madrid, Imprenta Real, 1787, p. 151.

⁸ (Colección de Leyes de Reforma): Artículo 12º.- Los libros impresos, manuscritos, pinturas, antigüedades y demás objetos pertenecientes a las comunidades religiosas suprimidas, se aplicarán a los museos, liceos, bibliotecas y otros establecimientos públicos, *Colección de las Leyes de Reforma*, México, Imprenta de Gobierno, 1906, p.26

estantes,⁹ los contenidos de esta biblioteca son variados, demostrándose de esta forma lo que en el siglo XVIII señalaba Juan José Eguiara y Eguren: algunas de las más importantes bibliotecas en el mundo son las que se encuentran en la Nueva España¹⁰ y que sin embargo nunca se les dio la importancia, como parte integradora de la cultura occidental.

En el año de 1860 esta biblioteca y las demás de procedencia conventual del estado de Guanajuato, pasaron a formar parte de la Biblioteca Pública Municipal, dicha biblioteca se encontraba anexa a la biblioteca del Colegio del Estado hoy Universidad de Guanajuato.

En la actualidad estas bibliotecas conventuales forman parte de la Colección Conventos de la Biblioteca Armando Olivares Carrillo de la propia Universidad. Dentro de esta colección se han localizado libros incunables, prohibidos, expurgados, y una gran cantidad de libros que no los hay en ninguna otra parte de México, esto nos permite señalar la gran riqueza que tuvieron las librerías conventuales en lo que hoy es el estado de Guanajuato.

Fueron, pues, las bibliotecas conventuales los repositorios más importantes de México durante la Colonia y los primeros años de Independencia; durante este periodo de tiempo, algunas llegaron a contar entre sus estantes con más de dos mil volúmenes, como por ejemplo la del Convento Grande de San Francisco de la Ciudad de México. En general, todas ellas contaron con buenas ediciones y que hoy día son verdaderas joyas bibliográficas, bajo la custodia, unas de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, otras de la Dirección de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública y algunas más de universidades públicas y privadas.

JOYAS BIBLIOGRÁFICAS DE LA LIBRERÍA DE SAN PEDRO DE ALCÁNTARA DE GUANAJUATO

Muchos son los libros pertenecientes a la biblioteca de los franciscanos de Guanajuato que pueden considerarse joyas bibliográficas, sin embargo solamente señalaremos los que a nuestro parecer son las de más relevancia.

⁹ Inventario de la Biblioteca del Convento de San Pedro de Alcántara de Guanajuato, documento en propiedad del Maestro Jesús Arenas.

¹⁰ Juan José de Eguiara y Eguren, *Prólogos a la Biblioteca Mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1944.

BIBLIA

Sin duda fueron la Biblia y los breviarios los primeros libros en llegar al nuevo continente, ya que fueron la base para llevar a cabo la conquista espiritual de los habitantes de estos lugares, algunas ediciones de estas obras son verdaderas joyas, ya que vienen ilustradas con hermosas xilografías, insertadas en los diferentes pasajes del antiguo y nuevo testamento.

De los mil sesenta y dos volúmenes de la librería de San Pedro de Alcántara, once de ellos son biblias, de ellas resalta la *Biblia Sacra Vulgatae Editionis Sixto Quinti Pont. Max. Iussu recognita atque edita, Antuerpiae, Ex Officina Plantiniana Apud Ioannem Moretum, MDXCIX*,¹¹ dicha obra fue impresa en la imprenta de unos de los más importantes impresores del siglo XVI en Amberes —además de toda Europa—, el impresor francés Cristophoro Plantini, quien imprimió la muy celebre Biblia políglota de Amberes o mejor conocida como Biblia políglota regia.¹²

COMENTARIOS A LA BIBLIA

Muchos fueron los comentaristas de la Biblia que fueron autorizados por el Vaticano para poder hacer sus comentarios, sin embargo resaltan entre ellos: Juan Pinto, Juan de Silvera, Hugo de Cher, Juan Lorin, entre otros, de ellos la librería de San Pedro de Alcántara tiene los comentarios de Juan Lorin (1559-1634),¹³ resaltan estos comentarios, ya que aún mucho después de su muerte, fueron publicados por un buen número de impresores de los siglos XVII y XVIII.

¹¹ *Biblia Sacra Vulgatae Editionis Sixto Quinti Pont. Max. Iussu recognita atque edita*, Antuerpiae [Amberes], Apud Ioannem Moretum, MDXCIX.

¹² *Nouvelle Biographie Générale*, Paris, Firmin Didot Frères, Fils et Cie. Éditeurs, MCCCLXVI, pp. 410-411.

¹³ *Nouvelle Biographie Générale*, Paris, Firmin Didot Frères, Fils et Cie. Éditeurs, MCCCLXVI, p. 662

ESCOLÁSTICA

De las obras de filosofía escolástica resaltan las de Juan Duns Scoto (1274-1308),¹⁴ principalmente la edición de Roma de 1754, ya que además de ser una edición de bolsillo del siglo XVIII, contiene comentarios de Juan de Barros,¹⁵ quien perteneció a la misma orden que el inglés Scoto.

HISTORIA

Dentro de la historia resaltan en forma particular las obras de historia de España,¹⁶ del jesuita Juan de Mariana (1536-1623),¹⁷ ya que esta obra es considerada por muchos como lo más novedoso —siglo XVI— para hacer historia, Mariana le dio a su obra un toque muy especial, ya que ella contiene información de los más ricos archivos particulares del momento, y que por mucho eran los mejores que sobre historia de España había. El del rey Carlos V y el de su amigo Benito Arias Montano. Además, Mariana en sus innumerables viajes por muchos lugares de Europa y España recolectó un de documentos para llevar a cabo la redacción de su obra.

DERECHO

El derecho fue sin duda uno de los principales tópicos trabajados por las diferentes órdenes mendicantes, ya que dentro de la literatura que ellos leían, un lugar preponderante los grandes tratados que sobre el derecho del momento había, principalmente el derecho de España, una de estas obras fue sin duda la de *Domingo de Soto* (1494-1570),¹⁸ obra que en su momento fue muy importante para la defensa del hombre americano.¹⁹

¹⁴ *Nouvelle Biographie Générale*, Paris, Firmin Didot Frères, Fils et Cie. Éditeurs, MCCCLXVI, pp. 255-256.

¹⁵ Antonio Barros, *Ven. P. et Doc. Joan. Duns Scoti ordinis minorum theologi eminentissimi...*, Romae [Roma], Typis Angeli Rotelii, MDCCLIV.

¹⁶ Juan de Mariana, *Historia de España*.

¹⁷ *Nouvelle Biographie Générale*, Paris, Firmin Didot Frères, Fils et Cie. Éditeurs, MCCCLXVI, pp. 618-623.

¹⁸ *Nouvelle Biographie Générale*, Paris, Firmin Didot Frères, Fils et Cie. Éditeurs, MCCCLXVI.

¹⁹ Dominici Soto, *De justitia & Iure libri septem, Methymnae a Campo* [Medina del Campo], Apud Franciscum Á Canto, 1578

LITERATURA

Muchas fueron las obras de literatura que tuvo la librería de los franciscanos descalzos de Guanajuato, sin embargo resaltan la obra de Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616).²⁰ Por lo que puede afirmarse que dicha ciudad es cervantina desde mediados del siglo XVIII. Cabe señalar que en muy pocas bibliotecas conventuales existe esta obra, de ahí, la idea de afirmar que la obra de Cervantes, fue leída casi exclusivamente por los religiosos de Guanajuato.

A continuación señalamos las diferentes ediciones Del Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha que fueron propiedad de la librería de San Pedro de Alcántara.

- *El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra, París: Imprenta de C. Conque, [s. f.].
- Miguel de Cervantes Saavedra, *The life and adventures of don Quijote de la Mancha*, London: Printed for Hurst, Robinson and Co., 1820.
- *El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra, París: Librería de H. Séguin, [s. f.]

CONCLUSIONES

Las bibliotecas novohispanas no han sido trabajadas en forma integral, es por ello que urge realizar reuniones con personal especializado para trabajar este tipo de materiales integrantes del Patrimonio Mundial y del Proyecto Memoria del Mundo, para llevar a cabo acciones enfocadas a la difusión de las colecciones y así conservarlas debidamente resguardadas ya que es de todos conocido que estos fondos son frecuentemente saqueados, por lo que es urgente saber donde están y en que condiciones se encuentran.

²⁰ *Nouvelle Biographie Générale*, Paris, Firmin Didot Frères, Fils et Cie. Éditeurs, MCCCCLXVI, pp. 419-430.

Cabe señalar que es de capital importancia la reproducción —fotografía digital, escáner, microfilm, u otros nuevos procedimientos— de los materiales más antiguos de las diferentes librerías conventuales para su protección.

Es necesario llevar a cabo conjuntamente con cada uno de los estados de la República, el catálogo general de las marcas de fuego, de los diferentes conventos que existieron en México durante el Virreinato y que culminaron con la puesta en práctica de las Leyes de Reforma en 1860, ya que esto permitirá tener un conocimiento exacto de la descripción de las marcas de fuego sin errores. En la actualidad se está acompañando el registro fotográfico de la marca de fuego, con el registro fotográfico de la leyenda manuscrita de la procedencia del libro, tal y como lo ejemplifico en las fotografías 2 y 3.

Fueron pues nuestras bibliotecas conventuales verdaderos centros de acopio del conocimiento y que sin duda propiciaron que la gran mayoría de personas que las frecuentaron, lograran hacer de la nación mexicana, lo que hoy es, un pueblo con identidad propia, heredero de una gran cultura en términos generales, y de una particular, “la cultura del libro”.

La riqueza de la librería de San Pedro de Alcántara, es sin duda uno de los principales patrimonios que tenemos los habitantes de la ciudad de Guanajuato, y a través de su difusión lograremos, que también sea patrimonio de México y del Mundo.